

**LA BUSQUEDA
DE UNA IDENTIDAD
PARA LOS POST-GRADO**

MIGUEL SANG BEN

1. INTRODUCCION

La realidad de subdesarrollo de nuestro país nos lleva a plantear la ineludible cuestión de preguntarnos si la educación superior significa un aporte apreciable a la resolución de los graves problemas.

El análisis nos ha llevado a justificar principalmente con dos tipos de razones la implementación de una institución que se pensara dedicada a este aspecto de la educación superior:

a) La fuga de cerebros y dependencia tecnológica por la especialización lograda en el exterior.

b) La falta de oportunidades de especialización, reentrenamiento y educación continuada que crea una presión en la balanza de pagos.¹

La experiencia parece dar la razón sobre la pertinencia de estos criterios. Sin embargo, al no haber sido diseñada, por diversas razones, una estrategia para el desarrollo (ya que los post-grados serían un producto nuevo en nuestro medio) y difusión de estos nuevos conceptos, podemos comprobar la existencia de un problema de identidad en nuestro esfuerzo educativo en el área de estudios de post-grados.

01. Manuel Cocco. "La filosofía del INTEC". Documentos INTEC, 1:30-31, 1973.

2. ANTECEDENTES NECESARIOS.

En otro documento hemos presentado² el proceso histórico universitario y de la educación de post-grado. Además, señalábamos dos filosofías básicas divergentes y, a veces antagónicas, que conforman la concepción de un programa de post-grado:

a) La Especialización, significa que si una persona poseedora de un grado académico desea continuar estudios e investigación en el área general o alguna particular de sus estudios previos, lo hará siguiendo unas pautas y con la tutoría cercana y directa de personas interesadas en su área de especialización. Esta filosofía se concreta en una actitud académica que pretende formar a los futuros miembros de la comunidad intelectual de los centros universitarios.

b) La profesionalización, son aquellos programas que pretenden formar los profesionales en disciplina no-académicas, sino de altos requisitos de entrenamiento técnico, cuya destreza sólo se logra con una capacidad artística del quehacer. Como ejemplos, el estudio de las disciplinas médicas y la jurisprudencia en los Estados Unidos de América siguen esta filosofía. Es decir, los estudios de grado pueden ser en cualquier disciplina que ofrezca la capacidad de análisis y amplitud intelectual para comprender y lograr la destreza de estas profesiones.³

Este conflicto se manifiesta en todos los sistemas educativos y en todas las profesiones. Un ejemplo pertinente es un informe patrocinado por la American Association for Higher Education sobre la naturaleza de Programas de maestrías en los Estados Unidos.⁴

02. Miguel Sang. Reflexiones sobre los estudios de post-grado. Santo Domingo, CEDE, 1976. mimeo.
03. Ibid., p.4
04. William Mayville. A mater of degree: the setting for contemporary masters programs. Washington, American Association for Higher Education, 1973.

Durante el siglo XII el grado de Maestro en Artes comenzó en la Universidad de París como una licencia para enseñar en la Facultad de Artes.⁵

Para la Inglaterra de 1597, un "master" significaba un maestro y estudioso (scholar) de autoridad y, en el sentido académico, derivado del latín (Magister) alguien poseedor de un grado específico y otorgaba autoridad para enseñar en la universidad.⁶

A partir de la fundación de Harvard College en 1636, los Estados Unidos adoptaron el sistema inglés, donde se concedía el grado de master luego de tres años de estudios posteriores al grado de Bachiller (Bachelor's Degree).

Cuando en 1861 Yale introdujo el doctorado, siguiéndolo John Hopkins en 1876, la idea germánica del estudioso investigador dominó el concepto más alto de la Educación Superior norteamericana. El doctorado vino a sustituir al master como "reconocimiento de los más altos logros académicos formales".⁷

El hecho de permitir a principio de siglo mujeres en la educación superior llevó a que el grado de master fuese prácticamente especializado como un grado para maestros.⁸ La proliferación de maestrías en especializaciones diversas, nos lleva a reconocer el conflicto de considerar los estudios de post-grado como "credenciales" exigidas por la pertinencia social o por los estándares académicos necesarios para ser considerados como un cierto nivel identificable de logros de estudiosos e intelectuales.

Aparte de la problemática específica para los Estados

05. Spurrs, citado por: Mayville, *op. cit.*, p.1.

06. Onions, citado por: Mayville, *op. cit.*, p. 1

07. Mayville, *op. cit.*, p.2

08. *Ibid.*, p. 4

Unidos señalada por el autor, creemos que dicho conflicto es comprobable con nuestra experiencia.

3. ¿UN POST-GRADO PARA EL DESARROLLO?

El análisis de las expresiones de una filosofía de post-grado en INTEC debe hacerse tomando en cuenta la paridad que este nivel tiene con educación permanente, investigación científica y la educación de licenciatura.⁹ Además, los programas de post-grado deben enmarcarse en la insistencia en que:

“La educación es una práctica social ubicada en una realidad concreta. Los programas deben ajustarse a las necesidades concretas de la sociedad en que se ubican en lugar de ajustarlos a los estándares de otras sociedades”.¹⁰

La opción es clara. Para el INTEC los programas de post-grado están diseñados como respuesta al subdesarrollo. La denominación de los grados a este nivel nos indica una voluntad de alejarse del principio académico e insistir en el reentrenamiento. Nos hemos preocupado por la credencial y no por el estándar.

Por la falta de unos objetivos claros en cuanto a nivel académico a alcanzar, atestiguamos que los últimos programas diseñados están pensados como especializaciones y el reentrenamiento parece no estar en el ambiente profesional. La cualificación profesional parece más importante que la conversión de profesionales tradicionales a carreras más modernizantes.

La insistencia en criterios generales, no organizados en una estrategia coherente,¹¹ ha influenciado, a nuestro pare-

09. Memorandum para la reasignación de funciones citado por: Miguel A. Heredia. “Notas para la definición ideológica del INTEC”. Documentos, 1:98, 1976.

10. Heredia, *op. cit.*, p.98

11. Debemos reconocer que la reglamentación y organización del área de post-grado es un primer nivel de institucionalización. Sin embargo, nos referi-

cer, en la falta de institucionalización en el área de post-grado.

Debemos de recalcar que el objetivo global de aportar al desarrollo de nuestra Patria se puede lograr a partir de las dos vertientes. La respuesta no es fácil, pero debemos crear tradición de post-grado y para ello se requiere la estrategia.

4. EL DESARROLLO DE LOS POST-GRADO: UNA PROPUESTA

"... lo que se transmite en las aulas hoy en día es, en el mejor de los casos, información. La mayoría de las veces, se trata de datos en bruto, sin digerir. La información se transforma en conocimiento sólo cuando puede hacerse algo con ella, sea en el sentido de ejercer efectos sobre el mundo externo, o sobre nuestro propio ser".^{1 2}

Advertidos por la experiencia de los límites de la educación libresca y descarnada de los procesos sociales, no creemos plausible girar el enfoque hacia un énfasis academicista de nuestros programas de post-grado. Sin embargo, debemos de reformular nuestra apreciación del valor académico de nuestro post-grado si deseamos institucionalizar una tradición académica en el área.

Para lograr este objetivo se requiere la reducción del grado de generalidad permitido en la concepción, diseño y ejecución de programas de post-grado. Esta reducción significa la identificación de las áreas profesionales más versátiles y el diseño de un cuerpo básico común, donde se dedicaría el esfuerzo necesario para la consolidación del prestigio académico del área. (Recordemos que nuestros post-gradados deben competir con los otorgados en el extranjero.) En un segundo

mos a una institucionalización de programas que se ofrezcan con estabilidad y con objetivos profesionales y académicos precisos.

12. Peter Drucker, citado por: Sidney Marland. *La educación profesional*. Buenos Aires, Tres tiempos, 1977. p. 183.

nivel, podrían crearse módulos de especialización alrededor de este cuerpo básico, multiplicándose así los pot-grado a ofrecerse.

Para lograr estos niveles, consideramos necesario que se planifique otorgar el título de maestría, diseñado con carácter de semi-intensivo, para que signifique un esfuerzo extraordinario por parte del docente.

Con sendas Maestrías en Ciencias Sociales e Ingeniería, y asegurando excelencia académica en un Ciclo de Conocimientos Básicos que abarque el 50 por ciento de los 60 créditos de los programas, podrían ofrecerse, conservadoramente, unas 10 especialidades en post-grado.

5. CONCLUSION.

"El carácter innovador y complementario del Instituto Tecnológico de Santo Domingo lo ha llevado a incursionar pioneramente en áreas de especialización y post-grado. Esta situación crea vacíos e inadaptaciones debido a que nuestro sistema educativo, en particular, no ha sido diseñado para tales tareas. Además, el sistema universitario actual no ha sido estructurado con una filosofía coherente, proclive a la fusión docencia-investigación.¹³

La innovación que significó en el país anunciar cursos de post-grado no debe satisfacernos, porque la no institucionalización nos impone el reto de ser pioneros y abrir el camino en un área que amerita la dedicación del mejor pensamiento para dilucidar las contradicciones y ofrecer los programas que verdaderamente requiere el país. Creemos que sólo así se cumplirá con la medida autoimpuesta de medir el éxito o fracaso del INTEC no solamente, ni principalmente, en función del número de profesionales a los que otorgue un título, sino como resultado de la totalidad de sus actividades,¹⁴ y post-grado es la que promete mayor rentabilidad al país.

13. Sang, *op. cit.*, p.1

14. "Documento final de la Jornada de Evaluación". Documentos INTEC, 1: 144, 1976.